

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

Reparando cividos

Un palacio y una Emperatriz

El telégrafo, y después los periódicos franceses, nos trajeron la noticia: había sido presa de las llamas el palacio de Compiègne. El dormitorio del Emperador y la sala del Consejo, quedaban destruidos por el incendio. Los muebles históricos, las pinturas murales, el techo de Girodet y los tapices, estaban convertidos en cenizas.

Esta última referencia no ha resultado cierta. Llegada por telégrafo, el traductor, poco perito en lenguas, tradujo *tapis* por *tapices*, cuando todo el mundo sabe que *tapis*, en francés, es alfombra, en español.

Desaparecieron, pues, para siempre las alfombras, pero no los magníficos tapices que figuran entre los mejores de la colección francesa. Fueron salvados, ironía del destino, gracias a los alemanes. Cuando éstos, en violento empuje, llegaban a Compiègne, el Conservador del Palacio les arrancó del muro, y para ponerlos en salvo fueron expedidos a las provincias del Sur, y no han recobrado hasta la fecha los puestos que adornaron con todo su esplendor.

Las pérdidas, que de quemarse los tapices hubieran sido enormes, quedan reducidas a dos millones de pesetas.

Ha desaparecido una parte de aquel palacio, el más suntuoso de Francia, que a causa de su historia tiene grandes vinculaciones con sucesos y personajes españoles.

En él vivieron, muchos meses, relegados por Napoleón I, Carlos IV, María Luisa y su corte; y en él habitó, como última Soberana, la Emperatriz Eugenia, que le profesaba especial afecto, por haber encontrado en sus muretes estancias y en sus frondosas arboledas el nido inesperado de sus amores.

La fachada posterior, que mide doscientos metros, da sobre la terraza en que comienza la kilométrica Avenida sobre el parque y la selva, cuyo fin rectilíneo sólo se percibe con anteojos de larga vista.

A la gran sala de fiestas de estilo Imperio, decorada con un importante techo de Girodet y con dos marinores estatuas que representan a Napoleón y a su madre, esculpidas por Canova, siguen, si no han cambiado desde mi última visita, dos salones decorados con más de treinta escenas del "Quijote", trazadas por Goyzel, que llenan de satisfacción el alma de un viajero patriota y artista como yo.

Detrás, el cuarto de dormir, con el lecho que había ocupado el gran Emperador y que, al casarse Eugenia de Montijo, vino a ocupar Napoleón III, el *salón del día*, como le llamaban los viejos soldados supervivientes de los días heroicos del primer Imperio.

Y sería imposible describir las numerosas estancias a las que iban, convidadas por series, las más ilustres personalidades franco-españolas, que pasaban, según los casos, cinco, seis o siete días en cada invitación.

El Emperador había conocido a la familia Ha Montijo en casa de la Princesa Matilde, quedando desde el primer momento cautivo de la belleza de la hija menor, cantiverio que cuidó de disimular, o por razones del Estado, o por el estado de las relaciones que desde mucho tiempo le ligaban con miss Howard.

En la primera serie de invitaciones a Compiègne, hizo incluir a la familia de la bella española, y él, que era el más hábil caballero de Francia y que estimaba como mérito grande el correcto manejo del caballo, quedó sorprendido de la destreza como amazona de su gentil conyugada.

Una mañana de otoño, bajó al jardín el Emperador y se puso a charlar con nuestra seductora compatriota. —Vea, señor, le dije, el efecto del rocío sobre el trébol; parece una joya compuesta por brillantes y esmeraldas.

Al día siguiente llegaba de París un mensajero con un estuche que contenía un trébol brillante, que Napoleón regaló, como anillo de boda, a la que, desde aquel instante, pudo considerarse novia imperial; trébol que colocó en el corpiño de su traje y que no dejó de usar un solo día durante los veinte años que duró el matrimonio.

Pronto comenzaron a murmurar los invitados, y muchas damas que aun no habían perdido las esperanzas, poniendo en duda las intenciones, comenzaron, espoleadas por la envidia, la guerra que el Sol poniente suete con frecuencia, declarar al Sol que nació.

El Emperador se dio cuenta de ello, y al día siguiente, para que no hubiera duda, reunidos en la terraza después del almuerzo los comensales, cortó de un árbol menudas ramitas, y tejendo una corona, la depositó apasionado sobre la frente de Eugenia de Montijo, diciéndole en alta voz para que lo entendieran todos: —Mientras llega la otra.

A partir de ese instante se hizo pública la

boda inmediata del querido Emperador. Era un trono ofrecido a la belleza, y toda la Francia caballescra mostró su entusiasmo loco por el matrimonio de inclinación que hacía su Soberano.

Solo la madre de la novia, aunque contenta, dió señales de tristeza, presintiendo que no todo son dulzuras en los Tronos, ni están seguras las cabezas debajo de las coronas.

A partir de la boda, son bien conocidos los acontecimientos de la familia hasta la rendición de Sedán, en que, derrumbado el Imperio, quedó el Emperador envuelto, como Sansón, entre las ruinas del edificio que él mismo había levantado.

En los años que duró el matrimonio, la Emperatriz celebró en Compiègne frecuentes fiestas, y a ellas asistían, en lugar preferente, los compatriotas de su mayor amistad, los Alba, Osuna, Medina del Campo, Rivas, Serrano, Donoso Cortés, Valera y tantos otros; muchos hispanófilos de renombre, como Merimee, el autor de "Carmen", novela inspirada por la propia Emperatriz, y el marqués de Herfor, gran apasionado del arte español, que disputó a Francia y a Rusia, en la venta de los cuadros del mariscal Soult, la Purísima de Murillo, que está en el Louvre; hombre tan distraído con las damas, que olvidó casarse con alguna de ellas y padre de un mancebo celaberrimo en el mundo del arte, el coleccionista Wallace.

Narváez, duque de Valencia, casado con una Tascber, asistía como pariente del Emperador, distinguiéndose como fiel a su Reina y como infiel a las demás mujeres, entre las cuales tuvo gran partido.

Llenas están las crónicas de aquel tiempo de las fiestas que se daban en Compiègne, y al ocurrir el incendio, ningún periódico ha registrado el nombre de Eugenia de Montijo, la bella que las presidió. Inos, cuantos años han sido suficientes para que todos, incluso los españoles, la dieran al olvido.

Antes de la guerra la encontraba en mis frecuentes viajes, experimentando toda la emoción que puede surgir de un gran respeto, y la dama que fue tan bella, iba, año tras año, perdiendo como las flores, hoja tras hoja, su hermosura.

A menudo la veía ambular, solitaria, sin colores ni amarguras, por los jardines de aquellas Tullerías que fueron suyos, y una vez cayó en la tentación de cortar las margaritas que bordaban el camino, pagó sin protesta la multa que le impuso un guarda que no la conocía; desconocimiento nada extraño tratándose de una dama a quien parece que todos han olvidado, incluso la muerte.

No mereció tales desvíos quien fue siempre consuelo de afligidos, y providencia de desgraciados; hoy que el mundo se desmorona, y apenas casada, dirigió, visitando un hospital, piadosas palabras a un moribundo, a las que el enfermo, turbado los ojos, contestó: —Gracias, madre.

No soy yo —interrumpió la monja— es la Emperatriz quien habla.

No deshaga el error, hermana, dijo la Emperatriz; es el más dulce nombre que puede llamarse. Tal vez volvamos a ocuparnos en estos artículos de los familiares de Compiègne; vaya mientras tanto a los pies del derrumbado Trono, este homenaje a la Emperatriz que, con sus virtudes y sus bellezas, dió tantos días de orgullo a España, mientras otros con sus fealdades y sus vicios la desdoran.

J. LAZARO.

Del momento económico Sobre el cheque cruzado

Si la iniciativa del hombre permaneciese alguna vez inactiva, las exigencias y las necesidades que diariamente se acrecientan, en el moderno vivir, se irían satisficndo, poderosas para despectarla, ponerla en movimiento y hacerle descubrir entre las obscuridades de lo desconocido, aquellos puntos tentantes, imperceptibles casi, que ignorados un día y otro, necesitan el instante inspirado, la voluntad decidida, para salir a la superficie y proporcionar con su aplicación y empleo, beneficios sin cuento, facilidades sin número.

Es el factor tiempo, el principal entre los más importantes, y es la esfera de los negocios la en que más vive su aherro, u obscurce su desperdicio y despilafamiento.

Simplificar las operaciones, reducidas hasta la última expresión, será siempre lo deseado por cuantos intervienen en el mundo activo mercantil; por ello la adaptación de medios que conduzcan a ese fin, habrá de encontrar simpatías y apoyo de todas clases.

Una ocasión propicia se nos presenta ahora, para hablar de una innovación, que aun no siendo, lo parece para España. Es ella, la estimulación de uso del cheque cruzado.

del que reprodujimos algunos párrafos, hubimos de decir:

"No por su novedad (pues hace ya tiempo que es conocido fuera de aquí), sino por su utilidad y de fácil implantación en la región valenciana, vamos a señalar hoy una forma de efectuar las operaciones de cobro y pago, por la que, sin pérdida de tiempo, sin exposición ninguna, se realizan infinidad de transacciones con toda regularidad y rapidez.

Dadas nuestras arcaicas costumbres mercantiles, es indudable que si en España, Juan compra a Pedro mercancías por valor de 2.500 pesetas, y vende a José por 2.600, es preciso poner en movimiento 5.100 pesetas. Si, en efecto, Juan no tiene en su domicilio las 2.500 pesetas (y no debería jamás tenerlas en él), será preciso que vaya a casa de su banquero, donde se las entregarán, después de las formalidades de rúbrica, previa una espera más o menos larga ante una o varias ventanillas.

Si Pedro reside fuera de la ciudad y hay que hacerle el pago allí, nuevas formalidades para hacer el giro, bancario o postal; y Pedro, a su vez, tendrá que llenar otros requisitos para percibir la suma de que es acreedor, al paso que José tendrá que ir a su banquero para remitir por su parte a Juan las 2.600 pesetas que le adeuda, las cuales Juan tendrá que retirar siguiendo análogos trámites. Todas estas operaciones, sencillísimas en sí mismas, habrán exigido un empleo considerable de tiempo, habrán devengado numerosas comisiones y no estarán exentas de riesgo... Supongamos ahora, que una operación idéntica se efectuara en Inglaterra. En lugar de remover y trasladar 5.100 pesetas, hubiéramos movido solamente 100; y aun éstas solo en el caso de que esas cien fueran retiradas de poder del banquero; todo ello sin pérdida alguna de tiempo, sin gasto alguno, sin diligencias ni formalidades y con exención de todo riesgo de extravío o de robo de documentos.

¿Cómo se realiza el prodigio? Sencillemente: por el uso del cheque cruzado y por el mecanismo de las Cámaras de Compensación, donde se concentran esas operaciones y convergen todo el papel para dejar efectivos y disponibles solo los saldos.

¿Vuelve ahora a ser de actualidad el tema, con motivo de la reproducción en el Senado, por el señor conde de Lizarraga (gobernador del Banco de España), de una proposición de ley, en la que se pide la *exención del timbre* para los cheques cruzados.

También publica la importante revista madrileña "El Financiero" un trabajo titulado "Fomento del cheque cruzado en España". En él se reproduce una exposición del abogado, asesor de la Cámara de Comercio Española en Londres, señor Laborda López, que trata luminosamente el asunto, y hace, entre otras, estas consideraciones:

De estas diferencias (varias que expone y omittimos para no ser tan extensos) se desprende que el cruzamiento del cheque, en la práctica, implica que el librador, o tenedor legal del documento, da instrucciones al Banco o Banquero librado para que no le abone, en caso alguno, en metálico o billete, sino que efectúe la transferencia del crédito de una cuenta a otra, en sus propios libros, o a la cuenta del receptor con otro establecimiento de igual clase, etcétera.

Y sigue así además la exposición del señor Laborda López:

Con la reforma propuesta en el Senado por los señores conde de Lizarraga y Bahola Tremols, se intentaría:

a) Que los componentes de la riqueza nacional, metálicos y signo financiero, hoy en gran parte ociosos e improductivos, por dispersión, robustezcan el acervo común social.

b) Que dentro de los límites prudentes, siempre indispensable, el numerario sea sustituido en sus funciones llamadas medios de cambio, reserva de valor para uso futuro y para remesa de plaza a plaza y medida de valor, por el crédito representativo de la obligación de entregarlo, reteniéndolo en reservas bancarias.

c) Que igualmente dentro de los dichos límites de prudencia, la riqueza fraccionaria acumulada como queda indicado, entre y engrosé el caudal activo de la producción y del comercio.

Para alcanzar los fines enunciados, se entienden eficaces los dos medios siguientes:

Primero. El aliciente fiscal que supone la desgravación de los instrumentos y documentos cruzados, y de los actos que sólo produzcan movimiento de contabilidad en cuenta corriente bancaria.

Segundo. La restricción de este aliciente a las cuentas corrientes bancarias llevadas por personas, naturales y jurídicas, que, por el ejercicio de su profesión, estén capacitadas para actuar, en interés propio, con la prudencia requerida y en beneficio de la generalidad.

Por lo expuesto, claro se ve que si en España se logra arrastrar el cambio del cheque cruzado, podría obtenerse un gran ahorro de tiempo, y simplificación de operaciones. Es fácil en nuestras costumbres bancarias, dentro del comercio y aun entre industriales y agricultores establecerlo y propagarlo? A nuestro entender, sí. Bastaría para ello, en primer lugar, acceder a lo que se pide, y véase cómo se ha procedido y se procede en algunas na-

ciones, según dice en su propuesta el señor Sanz Escartin, y publica la Revista de Economía y Hacienda:

"Alemania, por una ley que fué objeto de un admirable examen en aquel Parlamento, exime de timbre a los cheques expedidos sobre los Bancos, Francia y Bélgica, por leyes recientes, han prohibido que el cheque pueda girarse sobre quien no sea Banco o banquero; y el Banco de Francia ofrece al público, con objeto de aminorar su circulación, cheques cruzados y cartas de crédito circulares, gratis para todo el país."

Estudien los hombres especializados en esas materias, esa fase del problema, y vean si son más los beneficios que los perjuicios que de ella pueden derivarse.

J. A. B.

FOSFO-FITO-KOLA ALINO TONICO RECONSTITUYENTE De venta, farmacias y droguerías

Del Parnaso español Ganadero

Tiene un viejo cabalote de gigantesca armadura, buen correr, mala andadura largo pienso y alto trote.

Tiene dos perros de presa de ancha boca bien dentada, por si ama res empicada se desmanda en la dehesa.

Tiene dos galgos zancudos de ojos vivos como chispas, flacas cinturas de avispas, y curvos dorsos huesudos.

Dos destructores crueles de las fiebres y los panes, pues corren como huracanes y comen... como librepens.

Tiene... nada a lo moderno, perdiz en anicho hachón, escopeta de pistón y polvorines de cuerno.

Tiene tan larga capa, tan ancha capa de paño, que al cabalote castaño nalgas y cuello le tapa.

Gran pensador de negocios, ladino en compras y ventas serio y honrado en sus cuentas, grave y zumbón en sus ocios.

Vividor cómo una oruga, su vida de siempre es ésta: a travé con las gallinas se acostea, con las alondras madruga.

Clavado en la dura silla de su viejo cabalote, va a Extremadura al trote y al trote torna a Castilla.

Y toma allá en Montañares y arrienda aquí espigaderos, y busca allá invernales, y soza aquí primavera.

Y viene y va con ganado, y vende, y vuelve a arrendar, y paga, y vuelve a criar, siempre está atareado.

Y entre tantos frajineras, aún puede al año unos días lucirse en las romerías de los sayanos lugares.

Porque el intrépido charro juega también a la calva, que no hay en tierra de Alba quien no respete su marro.

¡No hay labrador ni vaquero que de tan brava manera coja una manfa torera y eche a rodar un utreró, un Nadie como él ha lucido yegas en las cuadrópeas, y mantas en las capeas, y marros en el egido.

Rumbos en las romerías, maña en los retajaderos, fuerzas en los herraderos, y en las fiestas, valentías. Pocas habrá tan corderas cual sus sagaces miradas, para arrendar otoñadas y calcular montañeras, le pagar un novillo a oro, vender oportunamente, saber observar prudente, saber mirar de reojo.

Mas, así que todo declina, ya no baila, ni capea, ya no lucha, ni pulsea, ya ya va ya va ya va, ya se arruina. Ya son su grave figura y su aspecto, antes bizarro, sombras de aquel charro que fue bronco escultor, y no hay que hacerse ilusiones, porque el charro más valiente, si se le arruga la frente, se le arrugan los calzones!...

JOSE MARIA GABRIEL Y GALAN.

Para el recogimiento cuaramal

La sabiduría de bien morir

Un brindis memorable

En la florida Sevilla, y en el fragante mes de mayo, en una primavera dos veces deliciosa, cerró sus ojos para dormir el último sueño nuestro Rey San Fernando. Desde su cámara hubiera oído los delirantes trinos de los ruiseñores que cantaban el jubilo de la vida, en los días de todas las plenitudes olorosas, si no hubiese estado más atento a otra música que le llegaba de la lejanía de oro, con barrunos enternecedores de otra vida, de la vida.

Cuando vió llegársele a Dios, en forma de Viático, para el éxodo definitivo, las entrañas se le acongojaron con dulcísimo sobresalto, derribóse del lecho de agonía, hincóse sobre las losas, el cuello endogalado con una soga de siervo, y pidiendo perdón a su Señor, por todos los pecados, salmodió la humilde verdad de Job:

—Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo vuelvo a la tierra!

Con las alabanzas de Dios, comió una ambrosia divina, en los labios, paladeándolas misticamente, se fué durmiendo...

Y así, dejó esta vida y toda la alegría de las venturas de un trono aquel Rey viril.

La muerte atolondra con pánico desvanecedor a los cobardes, porque la miran con ojos empavorecidos por la pesadilla. Todos sus espantos y asombros son humos de vanidad. Los que se serenaron con un bravo esfuerzo, y se atreven a medir, de arriba a bajo, con una mirada, a la Guadalupe desnarrigada, pueden sostener y desafiar la otra mirada fofa de las cuencas sin luz, y sonreír...

Es verdad que el desprecio hacia el dalle de la muerte depende del aprecio en que se tenga la golosina de esta vida terrena. Hemos dicho ya, una vez, que, entre los paganos de Grecia, un filósofo que cultivaba su espíritu, el maestro del amable Platón, iba a los brazos de la muerte con un ansia inflamada, de libertad, sin vacilar ante los misterios del sepulcro, considerando la pérdida del cuerpo como un deseable desnudamiento de las inmundicias de la carne, con que libraría a su alma del estrépito de los sentidos y le daría mayores posibilidades de adelgazamiento y perceptibilidad, dentro de la vida ultrahumana.

Otro pagano, de la Roma muelle, nada austero, árbitro de las elegancias en el háper lujo de la opulencia, se acercaba a la muerte, también desafiador de todos sus miedos, con un gesto de nuseas tras el hartazgo de todos los manjares de esta vida.

La muerte pudo encontrar ya entre los gentiles rostros serenos y otros irónicos; y eso que tras ella se veían nada más, o solo vislumbraban una felicidad mezquina y rala, inmensamente inferior a la real bienaventuranza.

Para los cristianos, que frente al plasticismo materialista de los antiguos han levantado, románticamente, un mundo espiritual del que saben dueña al alma, a su alma, que vale mucho más que toda la creación cósmica; a su alma, por la que Dios lloró y sangró y murió, ¡la muerte viene a ser la iluminadora, la deseada que nos lleva de la mano a las nupcias inmortales!

Pero ¡ah! aquí que en dependiendo, que depende la ventura o el dolor futuro de aquello que perpetramos en los años dolorosos de esta vida, los conscientes, los que no han ensandecido, miran la muerte, cerca ya del gran fallo, con perplejidad, angustia o alborozo, según la conciencia que tienen de su virtud, de su yerro, o de ambas cosas.

La candélica que se enciende en el lecho de agonía toma las claridades, irisaciones, tonos y sombras subjetivas, del que con mano temblona la levanta sobre las ruinas de su carne. La muerte ya no es igual para todos. Es algo poderosamente subjetivo. Así viene a ser ciencia y sabiduría imponente la de bien morir. Sabio resultaba el frailecillo del idilio verdagueriano:

Puesto en trance de muerte, un lego sonreía, muy siervo de Jesús y amante de María.

—¿Por qué así sonreís, un monje lo decía: San Bernardo era santo y aun la muerte temía.

El lego le responde:

—¿No queréis que sonría? ¡Si tengo aquí a mi lado a la Virgen María!

Todos podrían alcanzar la ciencia trascendental de morir bien con solo considerar que en pasando el puñecillo tendido hacia la eternidad se encuentra a Dios en la gloria inefabilísima de todas las venturas. El cielo no es algo que pueda nadie acaparar. Para todos tiene infinitos ascensores. Y para subir basta una pura voluntad. ¡Si las otras ciencias miserables de esta vida se pudiesen alcanzar así!

Este sabroso tema enriqueció nuestra puntantísima literatura ascética del siglo de oro. No nos produjo extrañeza, aunque nos emocionó, sonoramente, con su rumor de ultratumba, el brindis que pronunció no hace más que dos años, el insigne periodista español López de Rego, al ver a la muerte que flameaba el blanco alquicel sobre el umbral de su dormitorio.

—No es hora ésta de lloros—dijo a los que rodeaban su lecho.—Sed razonables. Tengo ya sueño del descanso eterno. Dios me llama a sí. Mayor es este día que el de mi nacimiento; más venturoso que el de mi boda. ¿Por qué no celebrar con jubilo esta fecha?

¡Poeta formidable y cristiano estupendo! Hablando a la esposa, que le había acompañado a través de las asperezas de esta vida, le dijo, sencillamente:

—Trae la botella del Champaña. Es menester que brindéis todos por mi felicidad.

El insigne periodista era doctor en Medicina, y pudo saber la hora exacta en que su carne iba a perder el último hábito de vida. Era cristiano y conocía lo que Dios exige para admitir a los hombres en las puresas immaculadas de su seno. Era hombre y no se sentía indiferente acerca de su gloria o de su condenación. Y el doctor López de Rego levantó la copa de Champaña hasta la boca y bebió, sonriendo, cuando la muerte risreaba sobre su cerviz el dalle del filo terrible.

Hemos leído las narraciones de los jesuitas bolandistas que harían estremecer al mismo Renán, impudente y cínico; hemos sentido que los ojos se nos enturbiaban de lágrimas con los relatos del "Flos Sanctorum"; pero este brindis, con la muerte en la alcoba, quedará inmutable en nuestro pensamiento—recojo grabado en acero—y se iluminará periódicamente con fulgores supraterrénos, cada vez que levantemos hasta los labios una copa.

Y ya no podremos brindar una sola vez, en todo lo que dure nuestra vida, sin que nos extremezca el recuerdo de este memorable brindis...

JUAN LAGUIA LLITERAS.

El motocultivo

En mi anterior artículo, a este mismo tema dedicado, trataba de la influencia social del motocultivo. Bajo este mismo aspecto, pero en lo que al cultivador se refiere, este moderno medio de cultivo servirá para dar independencia al propietario y librarle de la tiranía de los modernos Sindicatos, tan odiosa como todas las tiranías.

Una de las condiciones que hace se mire con cierto menoscabo a la agricultura y al obrero a ella dedicado, es lo sencillo de sus máquinas y procedimientos, desprovistos de la complejidad de sus similares en la industria. A tal punto, que los que fracasaron en otras manifestaciones de la actividad humana, se creen con sobradas aptitudes para ser agricultores.

El motocultivo transforma la fisonomía del moderno cultivador elevando su condición, hace la labor agradable y desprovista del fatigoso ejercicio muscular. Y sobre todo, y es lo de más importancia, por este moderno medio de cultivo será atraído el propietario al campo y se logrará que se interese en las cuestiones de la tierra, de las que, desgraciadamente, está muy apartado. El propietario será el que dirija el volante de su tractor cuando por enfermedad o huelga su encargado abandone la plaza. Amigos nuestros hemos visto aplicando a la siega del trigo el tractor y manifestando un gran entusiasmo por llegar a segar 50 hanegadas en su jornada de trabajo. Piensen en esto los propietarios de arrozales que vieron en peligro sus cosechas el año pasado. Ahora ya saben que existen tractores y segadores que trabajan perfectamente en los arrozales.

Aunque ya somos mayoría los que creemos que el hombre tiene el ineludible deber de trabajar, no cabe duda que el trabajo parece más elevado y digno cuando menos esfuerzo muscular se necesita para realizarlo; así, un propietario que no podría sustituir a su gañán dirigiendo un par de mulas en la labranza, puede sustituirle en el motocultivo cuando sea preciso, y el mismo gañán se sentirá, en cierto modo, dignificado, cuando, en lugar de ir encorvado y con gran fatiga sobre la esteva, dirija el mecanismo y sea la máquina la que realice el esfuerzo.

Y prosiguiendo el estudio del motocultivo, haremos notar que un buen tractor puede arar 40 hanegadas, a 25 centímetros de profundidad, en seis horas y media de trabajo.

Sabido es que el motor animado es el que produce a más elevado precio la unidad de trabajo. Según las determinaciones de M. Pingelmann, en 1915 (y desde entonces se ha encarecido notablemente, el trabajo del motor animado), el precio de producción de 100.000 kilogramos fué el siguiente: Trabajo del hombre (3 francos de jornal), de 140 a 185 francos; trabajo con un caballo, 0'40 francos; trabajo con dos caballos, 0'237 francos; motor de explotación 4 H. P., de 0'175 a 0'237 francos; motor de explotación 15 H. P., de 0'094 a 0'128 francos. En los Estados Unidos, al aplicarse por primera vez el motocultivo, se obtuvo una disminución en los gastos de producción de las cosechas; el trigo, por ejemplo, que costaba el cultivo 3'15 pesetas por 100 kilogramos, bajó a costar 1'45 pesetas; el arroz, de 3'25 bajó a 2'75 pesetas, etc., etc. Esta es una de las causas de la imposible competencia de nuestros trigos con los americanos.

El terreno labrado por los medios mecánicos resultó cultivado mucho más uniformemente y a más profundidad. Por medio de los modernos tractores de enganche bajo se llega al ideal de que el esfuerzo de arrastre que al arado se transmite, sea paralelo a la superficie del suelo, dando lugar a una labor de uniformidad no comparable con la ejecutada por caballos, ya que éstos, por su cuadro de trabajo, transmiten el esfuerzo de tracción formando ángulo con la superficie de la tierra, y la reja del arado tiende, por tanto, a salir de ella, la profundidad alcanzada es distinta para puntos próximos, y si se determinaran los puntos en que la labor había alcanzado igual profundidad, se vería que éstos estaban entre sí bastante distantes; exagerando, podría esto ser comparado a un campo en que se hubiera realizado una labor superficial y que luego, en determinados puntos, por medio del pico, hubiéramos llegado a la profundidad para toda la labor deseada. A su cuadro de trabajo, más bajo que el del caballo, debe el ganado bovino la mejor labor que arando realiza. La tendencia de la reja del arado a salir del suelo, es en parte compensada por el esfuerzo que el labrador ejerce sobre la manecra o manecras; es un penoso esfuerzo que al gran Costa le hizo decir: "El hombre ha nacido para vivir derecho y mirando cara a cara al cielo, no para vivir encorvado como un reptil, triste apéndice de un par de bestias que tiran del arado."

Llame V. al teléfono 949
si necesita accesorios para su máquina de escribir, y le serán servidos rápidamente por el

Trust Mecanográfico. Paz, 17

SIDRA El Gaitero SIDRA
Champagne Champagne

REPORTEADOR R. CASANOVA BOIX, calle Pi y Margall 72 Teléfono 776.—Valencia

ESTOMAGO
SE CURA CON LOS COMPRIMIDOS
ESCOBAR LOPEZ



UNA GOLOSINA es el PALMIL y, sin embargo, PURGA como el aceite ricino, que no tiene igual.

Tal vez fuera imposible hallar otra que expresase con mayor exactitud y precisión la realidad.

Los visitantes éramos todos amigos fraternales de Oliver, que íbamos, en efecto, a rendir a otro de sus grandes amigos tributo de satisfacción y gratitud por la manera noble, elevada y generosa como ha correspondido a la también generosa, noble y lealísima amistad que le profesó el eminente publicista.

Todo cuanto atañe a esa visita tiene su origen en el sentimiento de la más pura, desinteresada y fervorosa amistad. El conjuro de esta palabra nos reunió a todos en una comunión espiritual. Y, sin duda, la voz de amigo era la que con más efusión y mayor dulzura brotaba de los labios del conde de Godó cuando, defendiéndose modestamente del encomio, recordaba con emoción la clarísima inteligencia de Oliver, sus excelentes dotes de periodista, los inapreciables servicios que le prestó como director de *La Vanguardia*.

Y es que sus inagotables bondades, su trato exquisito y caballeroso, sus afectos plácidos, pero muy sinceros y hondos, captaban a Oliver, por natural reciprocidad, otros afectos también muy verdaderos y profundos, e impregnados, además, de admiración y de un vago sentimiento de gratitud por la liberalidad con que prodigaba su saber, su ingenio y sus donaires en conversaciones inolvidables por lo instructivas, fascinantes y deliciosas.

Perteneía Oliver a ese grupo de hombres escogidos, de gustos refinados y aristocráticos, que moran en las cumbres espirituales de las sociedades civilizadas sin provocar el entusiasmo, la admiración clamorosa, ni el amor ferviente—tampoco el odio, ni la fra—de las muchedumbres, porque no se dedican jamás a seducirlas con halagos, ni a exaltarlas, ni a explotar su credulidad o sus incoherentes pasiones, antes, por el contrario, se sustentan purorosamente a todo cuanto pueda tener significación o vislumbres de ostentación vana y aparatosa; pero logran, en cambio, hacerse amar con absoluto desinterés por cuantos les rodean, merced a su grandeza de alma y a la atracción que ejercen sus nobles, elevados y puros sentimientos.

Y uno de esos sentimientos en el corazón de nuestro amigo tenía lozanías y flores de esplendorosa hermosura. La gratitud a quienes correspondían efusivamente a su amistad, más que una inclinación y una ofrenda, era como el supremo goce de su alma; de tal suerte, que bien puede afirmarse que ese sentimiento, con el amor de su hija y el de su esposa, santificado por heroicas abnegaciones, constituyó el lenitivo de sus horribles sufrimientos durante los últimos meses de su vida, que fueron de espantosa y casi no interrumpida agonía.

—Con todo el fervor de mi alma—exclamaba a menudo—doy gracias a Dios por haberme concedido, como sedante y compensación de mis dolores, además del cariño de mi familia, efusiones y generosidades de la amistad jamás sospechadas. A ese noble sentimiento debía, ciertamente, antes de mi infortunio, intensos goces espirituales; pero jamás pude soñar que tuviese manifestaciones de una cordialidad y una abnegación tan consoladoras como las que puedo gustar en los últimos días de mi existencia.

Al decir esto, se refería a muchos, pero especialmente a don Ramón Godó, que con testimonios irrecusables de hechos inmediatos y de promesas para lo futuro, revelaba cuán adentro de su corazón habían penetrado las raíces del afecto que le tenía, y para los médicos don Luis Llagostera y don José María Roca, los cuales le prestaban los auxilios de la ciencia con desvelos ejemplares y ponían en su trato con el enfermo tal dosis de noble y piadosa ternura, que éste llegó a recibir sus visitas como un verdadero bálsamo para las congajas del corazón y aún para los dolores físicos. La presencia del doctor Roca, muy particularmente, a causa de ser más antigua e íntima su amistad y de ciertas afinidades de carácter muy estrechas, llegaba a producirle momentáneamente hasta el olvido de

Hace algunas semanas, un grupo numeroso de amigos de Miguel S. Oliver hicimos una visita al señor conde de Godó, propietario de *La Vanguardia*. Este periódico no ha dicho una palabra del acto, por un sentimiento muy natural de delicadeza; ni los demás de Barcelona, porque los visitantes no tuvimos propósito ni mostramos deseo alguno de que se le diese publicidad.

Más precisamente por tratarse de un suceso de carácter íntimo relacionado con nuestro insigne paisano, me considero en el derecho y hasta en el deber de referirlo aquí, pues si por su talento, cultura y admirables producciones, por la superioridad de su espíritu, pertenece a toda España, en lo que toca a su vida personal, a lo que se encierra en el sagrario de la intimidad, a lo que su espíritu tiene de más cordial y exquisito, Oliver nos pertenece particularmente a nosotros, a los mallorquines, y no debemos mantenernos reservados actos que se refieren a sus entrañas. Nos afectos.

Esa visita al señor conde de Godó, llevada a cabo con la afectuosidad y llaneza que eran tan inherentes al carácter del ilustre escritor, constituyó como un homenaje que la amistad rindió a la amistad. No es retórica esta frase, aunque de ello tenga marcadas apariencias.

RAFAEL FONT DE MORA
Ingeniero de la Granja Agrícola de Burjasot.

IN MEMORIAM

Las amistades de Oliver

su martirio, y sostenía con él conversaciones... que no obstante ser más penosas y breves de...

Lo que no he dicho aún, y en manera alguna debo omitirlo, es quienes formaban el grupo...

No he de referirme a la índole y grado de amistad que a cada uno nos unía con Oliver...

Formaban parte del grupo, como representación más genuina del Ateneo Barcelonés...

Diríase que a Oliver le ha sido permitido elegir el momento y las circunstancias de la muerte...

biente público propicio a la satisfacción de su amable modestia.

Oliver nos ha abandonado precisamente en instantes en que Cataluña y España entera tenían la atención pública absorbida por preocupaciones...

Y tengo la más firme convicción de que ese duelo, lejos de entibiarse y extinguirse con la suprema ausencia...

B. AMENGUAL.

Diario de avisos SUBASTA

El día 14 del actual mes de marzo, y diez horas de su mañana, se subastará en el local del Sindicato de la Comunidad de Regantes...

El pliego de condiciones, con todos los detalles, está de manifiesto en la secretaría de dicho Sindicato.



EL ABONO AZOADO más eficaz y económico, venden: OTTO MEDEM Y C.A. Calle Alfredo Calderón, 13

RADIUM - RAYOS X Dr. Casanova Dalfo. CLINICA RADIUM. Situación de la clínica. Calle de San Vicente.

San Vicente, 151, toda la casa. Aplicaciones de RADIUM, EMANATORIO, RAYOS X (aparato intensísimo con tubo Coolidge)...

Olivos. De uno, dos y tres años, grandes existencias en las clases Changlot-real, villalongas, serranas, etc.

Conocimientos útiles

COMO SE EVITA LA COMPRA DE ABONOS FALSIFICADOS

Abonos falsificados siempre han existido, y han existido, existen y existirán, mientras haya labradores que se presten a ser engañados.

Primero. Los agricultores deben comprar siempre en casas importantes de acreditada honradez...

Segundo. El método mejor es analizar siempre los abonos antes de retirarlos de la estación...

Tercero. El método más conocido por los agricultores consiste en hacer las compras por medio de un Sindicato o Caja rural...

abonos de la riqueza garantizada y a precios sumamente económicos es la mayor posible cuando la compra la realizan los Sindicatos unidos en poderosas federaciones.

LO QUE PUEDE PRODUCIR UNA VERRACA

En muchos países, la producción cordia representa una fuente inagotable de riqueza. En los departamentos franceses del Arleche, del Lozere y de las Cevennes...

En el presente año se ha intensificado mucho la cría de cerdos en los expresados países, convencidos los agricultores de lo muy beneficiosa que resulta...

Una verraca puede dar 10, 12 y 14 lechones en cada parto. Calculando solo 8, y considerando únicamente dos partos...

PARA HACER POTABLE EL AGUA. La purificación de las aguas es posible lograrla por varios procedimientos. Uno, reconocido como de los más eficaces...

El agua de Javel, que es fácilmente preparable o que puede adquirirse preparada, es sumamente económica, hallándose su uso al alcance de la gente más pobre.

UNA COMPETIDORA DE LA CAÑA DE AZUCAR. El director de la Estación Experimental Agronómica de Cuba acaba de introducir del Paraguay la "Stevia Rebandiana"...

Se trata de una planta de la familia de las compuestas, que ya se está explotando en Paraguay como sustituto del azúcar.

LA CLARIFICACION DE LOS VINOS. Para clarificar los vinos, las colas constituidas por albúmina son los productos generalmente más comunmente empleados.

Para clarificar los vinos, las colas constituidas por albúmina son los productos generalmente más comunmente empleados. A fin de que su uso produzca los resultados que se persiguen...

Permaneci un instante inmóvil, hasta que al fin me decidí a bajar con mil precauciones. En aquel momento, una sospecha atravesó mi espíritu.

Me instalé en la cabecera de aquella desgraciada, a quien nadie se le ocurría velar. No me conocía, y aterrorizada escuchaba sus extrañas divagaciones.

—¡Jim!, gritaba con voz ronca, le buscan... se trata del cheque... urge que se marche esta noche...

Estas eran las frases entrecortadas que la fiebre le hacía pronunciar, afeitada:

(Se continuará.)

M. HOOKE

EN LA BOCA DEL LOBO

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

(CONTINUACION)

tan convenido que estaría mejor en el piso superior, que le ruego, miss Cristina, que emples toda su elocuencia para convencerla de que cambie de habitación.

—Sara se ha marchado, señora— me precipité a decirle, y supongo que por mucho rato.

—Dirí una mirada al interior de la habitación; no había más que las cuatro paredes húmedas y deterioradas; la cama era el único mueble de aquel dormitorio.

—Déle un beso de mi parte, contestó con risa melancólica; mi presencia no le hubiera hecho tanto bien como sus cuidados.

—Estoy convencida, añadió, de que Alicia se ha encontrado mucho mejor desde su instalación en la torreclilla. Las nieblas del pantano hacen insalubre esta habitación; ¿no es usted de este parecer? Me parece, señora, que durante las nieblas estaría mejor en el primer piso.

—Mientras yo hablaba, el rostro de la señora Rayner aparecía angustioso, y su respiración era cada vez más agitada.

—Al escribir al señor Rayner le dije que el martes por la noche tuvimos una gran niebla, y esta mañana me ha contestado que en seme-

Entregada por completo a la misión que me había encargado el señor Rayner para con su esposa, determiné tener muy pronto con ésta la entrevista que tenía que convencerla de que cambiara de habitación.

Me acerqué, pues, a la parte izquierda de la casa, aparté las ramas de los árboles, y por segunda vez contemplé la ventana cubierta de yedra; arranqué algunas hojas, y detrás del vidrio vi a la señora Rayner, pálida como un muerto.

—Sara se ha marchado, señora— me precipité a decirle, y supongo que por mucho rato.

—Dirí una mirada al interior de la habitación; no había más que las cuatro paredes húmedas y deterioradas; la cama era el único mueble de aquel dormitorio.

—Déle un beso de mi parte, contestó con risa melancólica; mi presencia no le hubiera hecho tanto bien como sus cuidados.

—Estoy convencida, añadió, de que Alicia se ha encontrado mucho mejor desde su instalación en la torreclilla. Las nieblas del pantano hacen insalubre esta habitación; ¿no es usted de este parecer? Me parece, señora, que durante las nieblas estaría mejor en el primer piso.

—Mientras yo hablaba, el rostro de la señora Rayner aparecía angustioso, y su respiración era cada vez más agitada.

—Al escribir al señor Rayner le dije que el martes por la noche tuvimos una gran niebla, y esta mañana me ha contestado que en seme-

jantes condiciones de temperatura teme que sea perjudicial para usted dormir en la planta baja.

Lejos de atestiguar el mayor agradecimiento por aquella atención de su marido, la señora de Rayner manifestó un gran terror. Se apoderó de ella tal temblor, que tuvo que apoyarse en la ventana. El sudor le corría por la frente, hasta que al fin gritó:

—¡Dios mío! ¡Se ha acabado... ya estoy de sobra aquí!

—¿Sabe usted qué significan los deseos de mi marido, cuando Sara es la encargada de cumplirlos?

—Le ruego que tenga confianza en mí, querida señora; jamás me hubiera atrevido a hablarle de cambiar de habitación, si hubiese previsto que tan solo la idea le podía molestar a usted.

—Miss Cristina, prosiguió con voz moribunda, demuéstreme que puedo confiar en su afecto; déjeme en mi dormitorio hasta mañana.

—¡Adiós, miss Cristina, que el cielo la bendiga!

—Cerró su ventana y desapareció. Desde entonces, toda mi diplomacia consistió en ocultar a Sara la orden que me había dado el señor Rayner y hacerle creer que el traslado de la señora desde la planta baja al primer piso se efectuaría el sábado.

Ma desperté a media noche. Aún no había tenido tiempo de retirar que el fuego de la chimenea amenazaba apagarse, cuando oí un rui-

AGUA DE SOLARES

La mejor agua de mesa -- Cura estómago y nervios

Depositari en Valencia: **RAMON ORIZ**, Lauria, 10; teléfono 793

PARA CURAR ó ALIVIAR LA

TOS

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS PASTILLAS PECTORALES DEL Dr. ANDREU

Pidense en las farmacias

ASMÁTICOS

usad los **CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS** del mismo **AUTOR**, que calman el **ASMA** al instante, por fuerte que sea.

Almanaque Bailly-Baillière

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1920

Cerca de 500 páginas de texto. Cerca de 1.000 grabados.

REGALO DE 1.000 décimos de la Lotería de 3 pesetas cada uno.

Participación GRATIS EN EL NÚMERO 31.735 de la Lotería de Navidad.

En rústica, 1,50 ptas.; en cartón, 2 ptas.; en piel, 3 ptas.

En Provincias, 0,50 más para gastos de franquicia y certificado.

Seguros MUTUOS

Nada han pagado los asegurados desde 1878

Los **SEGUROS MUTUOS** son una comunidad de propietarios unidos para indemnizarse unos otros en caso de incendio.

Esta forma de seguro es la más sencilla, la más barata y la más conveniente de todas. No explota el seguro como negocio, porque está fundada para el socorro mutuo entre los asegurados.

Es gobernada, dirigida y administrada la Sociedad única y exclusivamente por los mismos asegurados.

Si hay gastos, ellos los pagan; si hay ganancias, ellos se las conservan para cuando hagan falta.

6.739 asegurados en Valencia

Oficina: Plaza de la Figuerola, 1

HOY POETA MADRILEÑO

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA Buques de Barcelona

Líneas al Río de la Plata y al Brasil

Vapor **INFANTA ISABEL DE BORBON** saldrá el 4 de Barcelona y el 9 de Montevideo y Buenos Aires.

Vapor **MANUEL CALVO** saldrá el 8 de Barcelona y el 13 de Valencia, el 18 de Málaga y el 23 de Cádiz, para Canarias, Puerto Rico, Habana, etc.

Vapor **SAN CARLOS** saldrá el 4 de marzo de Cádiz y el 9 de Barcelona.

Vapor **LEGAZPI** saldrá el 4 de marzo de Cádiz y el 9 de Barcelona.

VINO y JARABE de QUINA y HIERRO

de **GRIMAULT, C.**

Preparados con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la celebre QUINA de PELLETIER, triunfan de la Anemia, la Clorosis, la Leucorrea, las Irregularidades Menstruales, el Lintafismo y cuantas dolencias dimanar del Empobrecimiento de la Sangre.

PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias

Compañía Transmediterranea

Servicios rápidos para Andalucía y Norte de España

PARA BALEARES

PARA FRANCIA e ITALIA

PARA INGLATERRA

Servicio para los puertos ingleses.

Interramada: Delegación de Valencia, Muelle de Poniente, letra E, Grao, teléfono 3.250

Máquinas parlantes Hispania

Las mejores del mundo

CALLE DEL BISBE, 11

Discos Madras, de 20 y 27 centímetros, doble cara, 6 ptas. precio único.

Con las últimas novedades, como **Golonari**, **Gato Montés** y otras.

Venta a plazos con vencimientos de aparatos y discos

“ORBI”, S. A.

antes **BAR-LOCK**

ALQUILER (DESDE 10 Ptas MES)

PEDIR CATALOGO

MARMOLÉS

GRANDES TALLERES

M. ORTIZ

Especialidad en lápidas

MIGUELETE, 3, VALENCIA

Teléfono 768

CHOCOLATES

Vienda de R. COMOS

Especialidad a la Vainilla

SANTA CATALINA, 10

BE ALQUILA

Venta de fincas

Por 3.500 ptas. vendo casa en Burjatos, con jardín. En Valhón, desde 15.000 ptas. en adelante se el centro y en sus ensanches, y un local para fábrica de curtidos o para almacén para el comercio en Almoradí.

Informar: el corredor colegiado José M.ª Berna, Guillen de Castro, 40, 2.ª izquierda; de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 tarde.

Botellas

tipo Vichy, amplias, se compran a cuarenta céntimos, en el Depósito central del a. de los Heróicos de Cofrentes, Gran Vía, 63.

L'IDEAL

Sombrillas y abanicos No comprar sin visitar esta casa

San Vicente, challán, n.º 2